

VIRGENCITA MILAGROSA

Virgencita de mi vida
virgencita yo te imploro
por el padre de mis hijos
que un mal día nos dejó
sin amparo y sin cariño
en la triste desventura
en la angustia de que un pa re
de sus hijos se olvidó

En la mesa cuando tiende
por la noche nuestra nei a
frente al sitio de su padre
todo vuelve a colocar
el sopero los cubiertos,
la más blanca servilleta
y en el sitio de costumbre
su tabaco de fumar.

ESTRIBILLO

Y al sentarnos a la mesa
vemos solo su lugar
donde por las noches siempre
te sentabas a cenar
y los chicos tristemente
me preguntan por papá
y les miento cenad chicos
que muy tarde volverá.

Virgencita milagrosa
tu que sabes que se ha ido
con aquella mujer mála
de milonga y cabaret
que una noche llegó a casa
implorando nuestro amparo
y que al cabo de unos meses
con mi hombre ella se fué.

Virgencita de mi alma
tu que sabes que se ha ido
y pagó toda mi ayuda
destrozandome el hogar
yo no pido su cariño
sino solo que le hables
y le digas que mis hijos
quieren ver a su papá

ESTRIBILLO

Y que todo el mal que ha hecho
le sabré yo perdonar
si mi hombre que no es suyo
vuelve su puesto a ocupar
que no sabe el la pena
que es tener que soportar
que los chicos me pregunten
sino vuelve ya papá.

LAS LEANDRAS

(LAS AVENTURAS DE PICH)

SCHOTIS

Pichi:

¡Pich!
es el chulo que castiga
del Portillo a la Arganzuela,
porque no hay una chicuela
que no quiera ser su amiga
de un seguro servidor...

¡Pichi!

pero yo que me administro
cuando algo o se me cucla,
como no suelte la tela
para morrársela suniñistro;
que atáñen todas las cosas
yo soy un flagelador.

Chulas:

¡Pich!
es el chulo que castiga
del Portillo a la Arganzuela.
y es que no hay una chicuela
que no quiera ser su amiga,
porque es un flagelador...

Pichi:

¡Pich!
No reparo en sacrificios;
las educó y estructuro
y las saco luego un duro,
pa gastármelo en mis vicios
y quedar como un señor.

Chulas:

Me has trastornado,
¡eres un soll,
ponme un chalet,
dame un renard,
cómprame un Roll.

Pichi:

Anda y que te ondulen

con la «permané»,
y pa suavizarte
que te den «col-crem».

Se lo pues pedir
a Victoria Kent,
que lo que es a mí,
no ha nacido quién.

Anda y que te ondulen
con la «permanén»,
y si te sofocas,
¡tómalo con seltz!

Chulas:

¡eres, Pich!, para mí,
de lo que no cabe más,
y yo sé de algunas por ahí,
que van desesperás
detrás de tí.

Pichi:

Pero a mí no,
porque ¡de nén!
¡Bueno soy yo!

Chulas:

Anda y que te ondulen
con la «permanén»,
y pa suavizarte
que te den «col-crem».
Se lo iré a pedir
a Victoria Kent.

Pichi:

Que lo que es a mí,
no ha nacido quien.

Todos:

Anda y que te ondulen
con la «permanén»,
y si te sofocas,
¡tómalo con seltz!

LAS LEANDRAS

(PASACALLE DE LAS FLORENTAS)

Aurelia:

Por la calle de Alcalá
con la falda almidoná
y los nardos apoyados en la calera,
la florista viene y va,
y sonríe descará
por la acera de la calle de Alcalá.

Triples:

Y el gómoso que la ve,
va y le dice: Venga usted
a ponerme en la solapa lo que quiera,
que lo flir que usted me la
con envidia la verá
todo el mundo por la calle de Alcalá.

Aurelia:

Lléve usted nardos, caballero,
si es que quiere a una mujer.
Nardos... No cuesta dinero,
y son lo primero
para convencer...
Llévelos, y si se decide,
no me moveré de aquí.
Luego.. si alguien se los pide,
nunca se le olvide
que yo se los di.

Todas:

Una vara de nardos
al que quiera saber,
si será por fin dueño
de un querer de mujer.

Aurelia:

Llévels usted,
no lo piense más;
mire que en amor,
suerte le han de dár.

Triples:

Lleve usted nardos, caballero,
si es que quiere a una mujer.
Nardos... no cuestan cinco,
y son lo primero
para convencer.

Floristas:

Por la calle de Alcalá
con la falda almidoná,
etcétera, etcétera.

Aurelia:

Nardos...
Si alguien se los pide,
nunca se le olvide
que yo se los di.

NEGRA CONSENTIDA

Noche, noche, se llama el amor
noche, noche, tu eres una flor
que en la noche tu amor
que canta el trovador.

Noche, noche, se llama el amor
noche, noche, tu eres una flor
que en la noche tu amor
que canta el trovador.

Negra, negra consentida
negra de mi vida
quien te quiere a ti,
mira mi alma dolorida
negra de mi vida
y solo por ti.

Negra, negra consentida
negra de mi vida
dejame llorar
mira que mi pecho amante
está rebosante, de felicidad.

Negra, negra consentida
negra de mi vida
quién te quiere a ti
mira mi alma dolorida
negra de mi vida
y solo por ti.

Negra, negra consentida
negra de mi vida
dejame llorar
mira que mi pecho amante
está rebosante de felicidad.